

## **HOMILÍA MISA DE RAMA**

**San Mateo 2, 1-12. – 07 de enero 2018**

**Padre Mariano Irureta**

Podemos sentarnos un momento...

Queridas familias, hoy día celebramos Epifanía y con ello el término de este tiempo de Navidad. Epifanía como hemos escuchado es la manifestación de Dios a los pueblos, es como correr el velo para que volvamos a ver o podamos ver aquello que estaba escondido a los ojos humanos. Y este misterio ha sido justamente el misterio de Dios hecho niño en una familia; de María y José. Esta Fiesta de Epifanía es la fiesta también de los regalos ¿No cierto? En muchas partes, por ejemplo, en España en la cabalgata de Reyes. Aunque en el Evangelio no se habla de Reyes se habla de Magos, pero no sé de dónde salió esto de los Reyes Magos. Y en la Iglesia de “ovoniente” es una fiesta muy importante porque en este día se celebra la Encarnación de Dios, hoy Dios se Encarna en la realidad y en la historia de la humanidad.



En el Evangelio hay varias epifanías; hay varios momentos que en que el Padre manifiesta la gloria del Hijo, manifiesta quién es Jesús. Una - no cierto - es la fiesta que celebramos hoy día la visita de los Magos, pero otra también, cuando se abre el cielo y una voz dice: *“Este es mi hijo amado, Tú eres mi hijo amado, en ti tengo puesta toda mi complacencia, escúchenle”* Esa también es una epifanía, es también una manifestación de Dios mostrando quién es el Hijo en el Bautismo - no cierto - lo vamos a escuchar mañana para los que reciben el Evangelio diario o van a misa en la semana, vamos a escuchar - no cierto - que Jesús en el Bautismo - no cierto - se abre y el Espíritu Santo exclama: *“Tú eres mi Hijo amado, en ti tengo puesta toda mi complacencia”* pero también, hay otra manifestación de la gloria de Dios que es en Cana de Galilea cuando María le dice a los sirvientes: *“Hagan lo que Él les diga”* y Jesús transforma el agua en vino los discípulos vieron su gloria, porque cuando hay epifanía hay Gloria. Y la gloria de Dios, como el cielo se abre y se manifiesta toda la luminosidad de quien es el Señor. Los discípulos vieron su gloria y creyeron. La gloria de Dios que se manifiesta y que a nosotros muchas veces nos pasa; o sea, hay como momentos especiales, que por dentro es como que podríamos estallar de plenitud

porque hemos tenido una experiencia fuerte e inmediatamente viene la respuesta y esa respuesta es de fe.

Los Magos creyeron, los pastores creyeron, y ellos también recibieron una epifanía; *“Vayan a Belén y en un pesebre van a encontrar a un Niño envuelto pañales con su madre y su padre”*, y los pastores fueron y creyeron. Es decir, en la epifanía está unida esa gloria, la Gloria de Dios se manifiesta con tal vitalidad, con tal luminosidad que no queda más que decir; sí Señor, creo. Y por eso es una fiesta tan hermosa y por eso - no cierto - nosotros tenemos que descubrir el misterio que hay detrás de la fiesta. Todos los que experimentan la Epifanía, porque yo creo que todos lo hemos experimentado en nuestra vida, son personas que están siempre... buscando. Los magos buscaban, recorrieron el camino, vieron una estrella, una estrella que de pronto se escondía por eso tuvieron que hablar con Herodes o los pastores, los pastores eran personas muy sencillas, eran los excluidos, eran los apartados y a ahí les fue manifestada la gloria, y fueron al pesebre y creyeron. Es decir, aquel que se queda sentado - bueno, ustedes están sentados... *[Risas...]* - aquellos que se quedan sentados no van a experimentar epifanía. Tiene que ser personas que están en búsqueda, que se ponen en camino, que están libres de equipajes como los pastores. Ponernos siempre en camino, estar siempre buscando, y otra cosa muy importante de la epifanía, y eso es lo grande de Dios, en que la Epifanía esa manifestación de la gloria porque de eso se trata, de la gloria, de la luminosidad de Dios no se da en los templos ni en los - que no escuchen - en los santuarios... *[Risas...]* sino que se dan en los caminos de nuestra existencia; los pastores estaban con las ovejas pastando, los magos en medio del camino, Jesús se pone en la fila de los pecadores para ser bautizado, el Tabor sucede en una montaña. Es decir, ¿Qué sentido tiene? - no quiero expresar que el Santuario no sea importante - lo importante; donde se manifestó la gloria, se transformaron en santuario, en presencia ¿Qué quieren decir? Que la luminosidad de Dios santifica todo, que no hay nada que quede apartado de su presencia y ¿Cuál es la actitud? decía - no cierto - que esa actitud de fe.

Pero hay dos actitudes que hoy día queremos tener presente; una, es la actitud que tuvo María cuando llegaron los pastores ¡Ya! y también los Magos y lo hemos leído varias veces en San Lucas; *“Ella guardaba todas estas cosas en su corazón”* La Epifanía es para guardarlas en nuestro corazón, en nuestro interior y la actitud más profunda de guardar las cosas en el corazón es lo que hicieron los Magos; adorarlo. Uno adora, uno se prostra, uno se inclina. Vivir en la gloria de Dios.

Ahora vamos a recibir al Papa Francisco. Todos sabemos - no cierto - que el Papa es una persona que se levanta temprano, que reza mucho, que carga con

muchas situaciones, problemas, dificultades, pero que es una persona - no cierto - que tiene que tener una profunda experiencia de Dios, de su luminosidad, sino a la larga no puede regalar la esperanza, la alegría que es necesaria hoy día. Y todos esperamos que nos regale eso. Todos esperamos que cuando llegue el Papa sea una epifanía para nosotros, que se revele la gloria de Dios en medio de las tribulaciones de nuestra vida, de este país, el conflicto mapuche, el problema del obispo de Osorno, el tema ecológico ¡Se me olvidó un tema! pero seguramente hay varios más y todos están esperando que va a decir el Papa.

¡Cuánto debe rezar el Papa! y ¿Por qué lo digo? Porque Juan Pablo II - esto pasó en Asturias, este cuento - Juan Pablo II cuando visitó España en Oviedo, hubo un cambio de planes de su programa, entonces el Obispo de esa época fue donde el secretario que era... eran como las 05:00 de la mañana y le dijo; *“mire hay cambio de planes por un problema que había sucedido”*. Entonces, el secretario le dijo; - el actual Cardenal de Cracovia - le dijo; *“cuando hay cambios de planes tan fundamentales esto lo tengo que hablar con el Papa”*. Bueno, vamos donde Papa, entonces fueron a la habitación del Papa y no lo encontraron. Entonces, el secretario dijo; *“yo sé dónde puede estar”* y fueron a la Capilla, y lo encontraron en la capilla. Bueno, puede ser - no cierto - a las 05:30 alguien puede estar en la Capilla, pero lo interesante es que lo encontraron postrado en el suelo en actitud de adoración. Juan Pablo II rezaba en la mañana temprano en el suelo, en esa exactitud de adoración, en esa exactitud de humildad. Ante la gloria de Dios yo me tengo que postrar. Es tan pleno, es tan sobrecogedor que me... si bien me contiene, también me excede. Y esa es la actitud interior, y por eso pidamos ese don; que la epifanía realmente porque nosotros busquemos sea realmente un regalo, que podamos ver la luminosidad de Dios en nuestra vida, en nuestra existencia, en medio de las tribulaciones de esta vida.

Para el Padre Kentenich... ¿No sé si dijeron el Lema? ¿Se puede decir el Lema? ... ¡No! ... No se puede decir, no hay epifanía todavía... [Risas...] no hay epifanía. Para el Padre Kentenich esta fiesta era muy importante y ¿Por qué era importante? Porque en el fondo lo que él quiso; que el Santuario fuera una Epifanía de la Mater. Nosotros ofrecemos Capital de Gracia, nosotros nos esforzamos en esta espiración a la santidad para que Tu soberana Señora erijas acá tu Trono de Gloria. El Padre Kentenich usa la palabra gloria. Epifanía tiene que ver con Gloria, con la manifestación de la Gloria de María. Las Glorias de María es la que nosotros tenemos que experimentar siempre de nuevo en el Santuario. La presencia de María nos sobrecoge, la presencia de María nos llena interiormente, la presencia de María nos emociona, nos toca, nos anima. No quedamos indiferentes a ella. No solamente un lugar piadoso de encuentro con María es el Trono de su Gloria. En cada Santuario es una Epifanía de la Mater ante la cual - no cierto - nosotros sentimos sobrecogidos y

la veneramos filialmente, interiormente. Necesitamos esa luz en medio de nuestro camino. No todo puede ser esfuerzo, propósito. No todo puede ser compromiso, sino que el compromiso, el esfuerzo, tiene que estar animado por esa Gloria que nos tiene que ser regalada, porque hoy día todo es muy complejo y todo cuesta mucho. Ahora tenemos que ponernos en el camino, en el horizonte de esa luz, buscar esa luz, pedir esa luz, y vivir en esa gloria; una y otra vez, eso es lo primero.

Lo segundo, para el Padre Kentenich era muy importante; era tener conciencia que es la epifanía, la gloria de Dios, la luz, esa plenitud les es regalado a pocos, no es a todos. No fue todo Belén, todo Jerusalén que vio la luz del Señor. De partida Herodes no – no cierto - a pocos les es regalado y Él lo dice - no cierto - cuando estaba en el campo de... Antes de partir al campo de concentración, en la carta del inter Carmelo; *“tenemos que tener conciencia que a poco les es regalado también el misterio del secreto de la Alianza y de las Glorias de María”* No es que nos sintamos como los electos, los privilegiados ¡No! Porque aquí viene el tercer punto después, pero nosotros decimos; *“deberían ser más”*. Deberían ser mucho más ¡No! Porque los que estamos y eso esperamos, hemos sido tocados por esa luz, por esa experiencia, y esa vivencia.

Y ¿Por qué? Y aquí viene lo tercero y con esto terminó; porque cada uno de nosotros tiene que ser una Epifanía, una manifestación de la luminosidad de la Mater, de la Alianza en nuestra vida. Nosotros tenemos que ser epifanías vivas de esa realidad. Epifanía por ejemplo de la familia, de la importancia de la familia en el tiempo de hoy, que en la familia hay salvación, en la familia hay esperanza. Y por supuesto hay muchas familias que no la tienen. Hay todo tipo de familias hoy día, en la diversidad de este Chile plural en el que estamos viviendo. A todos los acogemos, los entendemos, pero esa luz de la familia que hemos recibido, esa buena nueva de la familia tenemos que manifestarla, dar testimonio de Dios en la familia, porque Dios nació y se hizo hombre en una familia, en un niño.

La Fiesta de hoy, es una fiesta hermosísima y la Fiesta de hoy nos muestra nuestra vocación cristiana, que nosotros vivimos buscando esa luz, vivimos buscando esa Gloria. Y lo más hermoso es que Dios nos quiere regalar esa luz, nos quiere manifestar su Gloria, y que nosotros ante esa realidad la guardamos en nuestro corazón, nos postramos ante ella, y queremos ser también epifanías de la luminosidad de Dios. Y lo más hermoso después de eso; es que tenemos esa realidad epifánica, epifanía en el Santuario que nos muestra las Glorias de María.

Pidamos una y otra vez que nos sea regalado la Estefanía del Señor, la Epifanía de María para que nosotros también gratuitamente seamos para otros la epifanía que

hoy día tantos buscan y no encuentran, y que nosotros queremos regalarles gratuitamente. Así sea. *Amén.*

Ahora vamos a ponernos de pie para no perder tanto... *[Risas]* Y vamos a renovar nuestra fe en el Dios uno y trino...

*...Creo en Dios Padre, Todopoderoso...*